

CIENCILOGÍA: UNA RELIGIÓN EN SUDÁFRICA

Doctor en Filosofía David Chidester

Profesor de Religión Comparativa
Universidad de Ciudad del Cabo
Director del Instituto de Religión
Comparativa de Sudáfrica



FREEDOM PUBLISHING

CIENCILOGÍA: UNA RELIGIÓN EN SUDÁFRICA

Doctor en Filosofía David Chidester

Profesor de Religión Comparativa
Universidad de Ciudad del Cabo
Director del Instituto de Religión
Comparativa de Sudáfrica



FREEDOM PUBLISHING

FREEDOM PUBLISHING

6331 HOLLYWOOD BOULEVARD, SUITE 1200
LOS ANGELES, CALIFORNIA 90028-6329
TEL: (213)960-3500
FAX: (213)960-3508/3509

ÍNDICE

I.	INTRODUCCIÓN	PÁGINA 1
II.	EL RECONOCIMIENTO DE LA RELIGIÓN	PÁGINA 3
III.	LAS CREENCIAS RELIGIOSAS	PÁGINA 4
IV.	EL RITUAL RELIGIOSO	PÁGINA 6
V.	LA ÉTICA RELIGIOSA	PÁGINA 8
VI.	LA EXPERIENCIA RELIGIOSA	PÁGINA 9
VII.	LA ORGANIZACIÓN RELIGIOSA	PÁGINA 11
VIII.	CIENCILOGÍA EN SUDÁFRICA.	PÁGINA 12
IX.	NOTAS	PÁGINA 14

CIENCIOLOGÍA: UNA RELIGIÓN EN SUDÁFRICA

DOCTOR EN FILOSOFÍA DAVID CHIDESTER

PROFESOR DE RELIGIÓN COMPARATIVA
UNIVERSIDAD DE CIUDAD DEL CABO
DIRECTOR DEL INSTITUTO DE RELIGIÓN
COMPARATIVA DE SUDÁFRICA

I. INTRODUCCIÓN

Entre otras cosas, las religiones son experimentos típicamente humanos sobre producción de un tiempo sagrado y un lugar sagrado. Las religiones señalan los días santos de un calendario sagrado que se observan, celebran o conmemoran de una forma especial. Las religiones también señalan lugares sagrados, lugares de culto, lugares de reunión, lugares de peregrinación, que reciben un tipo especial de atención ritual. Al participar de este tiempo y lugar sagrados, los seres humanos afianzan sus compromisos religiosos en el mundo.

Todas las religiones, incluso los “nuevos movimientos religiosos”, encuentran medios para crear tiempo y espacio sagrados. En el calendario sagrado internacional de la Iglesia de Cienciología, por ejemplo, el 11 de noviembre se designa como el “Día Nacional de Fundación, Sudáfrica”, celebrando así el establecimiento de la primera Iglesia de Cienciología en Sudáfrica, que fue fundada en Johannesburgo en 1957. Aunque se habían dado conferencias sobre Cienciología en Johannesburgo ya en 1955, la fundación de la primera Iglesia allí marca el comienzo de la vida religiosa organizada de la Cienciología en Sudáfrica.

Después de más de una década de crecimiento, la Iglesia encontró oposición en el gobierno de Sudáfrica. Bajo los auspicios del Departamento de Salud, se convocó una Comisión de Investigación formal del gobierno entre abril de 1969 y diciembre de 1970, a fin de investigar a la Iglesia de Cienciología. Al presentar su informe en 1972, esta Comisión planteó la intolerable recomendación, sin fundamento alguno, de que Cienciología no fuera reconocida legalmente como iglesia ni como religión en Sudáfrica.

Sin embargo, pese a la recomendación de esta Comisión, se permitió a la Iglesia de Cienciología que se registrara como una organización sin ánimo de lucro. En el calendario sagrado internacional de Cienciología, el 16 de enero señala la celebración del “Día de Reconocimiento en África” en conmemoración del día, en 1975 en que la Iglesia de Cienciología fue reconocida como organización sin ánimo de lucro en Sudáfrica. La Iglesia espera, sin embargo, reconocimiento legal absoluto, semejante al que Cienciología ha recibido en otras partes del mundo, como religión de buena fe en Sudáfrica. Cuando esto ocurra, quizá se agregue un nuevo día festivo al calendario sagrado internacional de la Iglesia de Cienciología.

En la producción de espacio sagrado, la Iglesia de Cienciología ha establecido lugares de culto en la mayoría de los principales centros metropolitanos del país. Siguiendo el camino iniciado por la primera Iglesia en Johannesburgo, se fundaron Iglesias de Cienciología en Ciudad del Cabo en 1961, en Puerto Elisabeth en 1962, en Durban en 1963, y en Pretoria en 1968. Se fundó otra Iglesia en Johannesburgo, sirviendo a Johannesburgo Norte, en 1981. Como todo lugar sagrado, estas Iglesias son sedes para tipos especiales de actividad religiosa. Los ministros ordenados de estas iglesias ofrecen una variedad amplia de servicios religiosos, incluyendo los sermones dominicales, consejo pastoral, y rituales para matrimonios, bautismos y funerales, lo que convierte a estas sedes en centros vitales de la vida religiosa de Cienciología.

Al igual que cualquier otra religión, por lo tanto, Cienciología es un experimento humano distintivo, en la producción de tiempo y espacio sagrados. Sin embargo, también como cualquier otra religión, Cienciología es un experimento humano distintivo en el hecho de ser humano. Según la propia definición de la Iglesia, la Cienciología es una "filosofía religiosa aplicada. Su objetivo es llevar al individuo a una comprensión de sí mismo y de su vida como ser espiritual y en relación con el universo como totalidad".¹ En otras palabras, la Iglesia de Cienciología desarrolla una forma religiosa de ser humano que se realiza en relación con dimensiones sagradas y sobrehumanas de la vida.

Las definiciones académicas aceptadas sobre religión tienden a centrarse en las características sobrehumanas o sagradas de los mundos religiosos. En un intento de definir la religión que puede remontarse hasta el antropólogo del siglo diecinueve E.B. Tylor, la religión es esencialmente una vinculación con trascendencia sobrehumana. En estos términos, la religión constituye un grupo de creencias y prácticas en relación con seres espirituales, sobrenaturales o sobrehumanos, que sobrepasan y van más allá del nivel común de la existencia humana. En otro intento por definir la religión que se remonta a la obra del sociólogo Emile Durkheim, la religión es un grupo de creencias y prácticas relacionadas con un objetivo sagrado, que unifica a una comunidad humana. Desde esta perspectiva, la religión otorga a la vida un sentido y poder sagrados a través de creencias en mitos y doctrinas, a través de la práctica de los rituales y de la ética, a través de la experiencia personal, y a través de formas determinadas de organización social.²

Sin duda alguna, la Iglesia de Cienciología, que surgió a partir de las técnicas de curación espiritual de Dianética, que ya habían sido elaboradas en 1950 por su fundador, L. Ronald Hubbard, puede definirse como una religión en términos de las definiciones aceptadas. Sin embargo, las discusiones académicas tienden a ignorar la dinámica política de la negación y el reconocimiento que intervienen en la definición de religión. Antes de presentar las características esenciales de la religión de Cienciología, será necesario, por lo tanto, reflexionar brevemente aquí acerca de la discutida historia del reconocimiento religioso en Sudáfrica.

II. EL RECONOCIMIENTO DE LA RELIGIÓN

En la dialéctica occidental, el término “religión” siempre ha sido problemático. Su raíz latina antigua, *religio*, designaba una manera auténtica de actuar: cuidadosamente, fielmente, y con atención escrupulosa al detalle. Esa manera auténtica de actuar, sin embargo, se definía por su antónimo, “superstición”, un tipo de conducta motivada por la ignorancia, el temor, y el fraude. Como señaló el lingüista Emile Benveniste, la “noción de religión” necesita, por así decirlo, por oposición, a la de “superstición.”³ Inevitablemente, la distinción entre religión y superstición, lo auténtico y lo fraudulento, lo conocido y lo extraño, cae en una oposición básica entre “nosotros” y “ellos”. En dicha oposición, la religión auténtica se reclama para “nosotros” en tanto que las creencias y prácticas basadas en la ignorancia, el temor y el fraude supersticioso se atribuyen a “ellos”.

En Sudáfrica, esta oposición conceptual entre religión y superstición ha tenido una larga historia en informes europeos acerca de las creencias y prácticas indígenas africanas. A lo largo del siglo XIX, los observadores europeos se negaron a reconocer que aquellas formas de la vida religiosa africana debían considerarse como “religión”. Por ejemplo, a principios del siglo diecinueve, J.T. Van der Kemp, el primer misionero de la Sociedad Misionera de Londres en Sudáfrica, demostró esta negación de la religión africana. Refiriéndose a los pueblos del este del Cabo, Van der Kemp declaró: “Si por religión entendemos la veneración de Dios, o la acción externa mediante la cual se expresa dicha veneración, nunca pude percibir que ellos tuvieran ninguna religión ni idea alguna de la existencia de un Dios”.⁴ Claramente, Van der Kemp negaba el hecho de que los pueblos del este del Cabo tuvieran una “religión” genuina. En cambio, Van der Kemp insistía: los africanos sufrían bajo la ignorancia, el temor y el fraude de la “superstición”.

Esta negación a reconocer las creencias y prácticas africanas se mantuvo en el siglo XX. En la década de 1920, por ejemplo, el antropólogo afrikaner W.M. Eiselen, que servía en la Administración para Asuntos de los Bantú de H.F. Verwoerd durante la puesta en práctica del “Grand Apartheid” (“Gran Segregación Racial”) en la década de 1950, argumentó que los africanos no tenían religión indígena. El término *godsdiens* (religión), insistía Eiselen, debía reservarse sólo para lo que él llamó “una cultura elevada”. Careciendo de tal cultura, según Eiselen, los africanos podían tener *geloofsvorme* (formas o patrones de creencia) pero no tenían *godsdiens*.⁵ Con esta fórmula, por lo tanto, los africanos de Sudáfrica continuaron padeciendo bajo la negación categórica de su herencia religiosa indígena.

El término “religiones” ha sido igualmente problemático. En el idioma inglés, el primer uso registrado del término plural “religiones” se encuentra en 1593, en la obra del teólogo protestante Richard Hooker. A diferencia de su uso contemporáneo, Hooker utilizó el término “religiones” para distinguir entre dos religiones: la protestante y la católica romana.⁶ Obviamente, Hooker veía dos religiones, la protestante y la católica, donde los pensadores posteriores han visto a menudo una sola, el cristianismo. Durante el siglo dieciocho, el pensamiento europeo acerca de la religión dividió al mundo en cuatro religiones: el cristianismo, el judaísmo, el islamismo, y el paganismo, siendo este último subdividido posteriormente en antiguo, moderno e idolatría “diabólica”.⁷ Hacia 1870, cuando F. Max Müller presentó sus discursos de presentación sobre religión comparativa, el número de religiones principales había aumentado a ocho: cristianismo, judaísmo, islamismo, hinduismo, budismo, zoroastrismo, confucianismo y taoísmo, con el remanente importante, sin embargo, de

lo que Max Muller llamó “religiones sin libros” indígenas.⁸ Utilizado en sus orígenes para definir divisiones dentro del cristianismo, por lo tanto, el término “religiones” se empleó cada vez con mayor frecuencia en un esfuerzo por comprender un mundo de diversidad religiosa.⁹

En el siglo veinte, los términos “religión” y “religiones” han continuado interviniendo en conflicto religioso. En respuesta al surgimiento de nuevos “movimientos religiosos” en las décadas de 1960 y 1970, por ejemplo, la propaganda anticultos negaba la condición de religiones a estos movimientos, caracterizándolos como empresas comerciales u organizaciones políticas subversivas o como “cultos” en los que se practicaba el “lavado de cerebros”. Este tipo de polémica anticultos parecía incluso haber influido en el análisis académico de las nuevas religiones.¹⁰

Aunque fue informada, hasta un cierto grado, por parte de la propaganda anticultos, la Comisión de Investigación de Sudáfrica que intentó negar la condición de religión a Cienciología en su informe de 1972, parecía más preocupada por reforzar ciertos supuestos cristianos acerca de lo que debía considerarse como religión legítima en Sudáfrica. Según la Comisión, la Iglesia de Cienciología no era una religión debido a que no observaba la adoración correcta de un Dios personal. “Aunque Cienciología profesa el reconocimiento de un Ser Supremo”, afirmaba la Comisión, “nunca lo menciona como un poder controlador o como un Dios personal al que se le debe obediencia y adoración”.¹¹ Recordando la negación del misionero cristiano del siglo XIX con respecto a la religión africana, esta negación de la condición de religión a Cienciología se basaba en un supuesto cristiano específico acerca de la forma correcta de culto que supuestamente es necesaria para que las creencias y prácticas se consideren como religión auténtica.

En una refutación detallada publicada en 1975, el distinguido profesor sudafricano de Ciencia de la Religión, G.C. Oosthuizen, afirmó irónicamente que los seguidores de Cienciología hubieran podido lograr reconocimiento como religión por parte de la comisión más fácilmente si se inclinaban ante una vaca sagrada o ante un dios mono, o ante un dios elefante, o una víbora, o una rana.¹²

Debido a que una forma de vida religiosa puede ser considerada como una forma de ser humano, esta negación de la religiosidad de otros también ha sido una negación de la humanidad completa de otros seres humanos. El tema de la definición de religión, por lo tanto, no es simplemente una cuestión académica. Es algo tan básico como la pregunta ¿Qué se considera un ser humano?

III. LAS CREENCIAS RELIGIOSAS

En algún momento, L. Ronald Hubbard parecía rechazar la designación de “religión” para las creencias y prácticas de Cienciología. Por ejemplo, una vez manifestó que Cienciología “no es una psicoterapia ni una religión. Es un cuerpo de conocimientos que, al ser utilizados correctamente, da libertad y verdad al individuo”.¹³ En este contexto, sin embargo, Hubbard parece haber hecho una distinción entre los aspectos formales de la religión, tales como los credos, prácticas, o asociación, y la verdad liberadora. Esta forma de distinguir entre “religión” y “verdad” es una estrategia religiosa común. Por ejemplo, el teólogo cristiano Karl Barth insistía en que su evangelio no era una religión; era la verdad. Maududi presentó el mismo reclamo con respecto al islamismo, Franz Rosenzweig con respecto al judaísmo, y Sarvepalli Radhakrishnan con respecto al hinduismo. En todos estos casos, los pensadores religiosos han afirmado el significado y poder fundamentales de su

“verdad” al distinguirla de la religión.¹⁴

Sin embargo, Hubbard también encontró que el término “religión”, correctamente definido, podía utilizarse para designar a la verdad liberadora de Cienciología. Cienciología, explicó Hubbard, “es una religión en el significado más antiguo y completo de la misma”. Más que solamente una “práctica religiosa”, sin embargo, Cienciología es “sabiduría religiosa”.¹⁵ El término “religión”, según Hubbard, “puede abarcar la alabanza sagrada, la sabiduría, y el conocimiento de dioses, almas y espíritus”.¹⁶ En estos términos, por lo tanto, Hubbard afirmó que Cienciología debía reconocerse como una religión.

Hubbard identificó las raíces hindúes, budistas y taoístas de esta sabiduría religiosa. Del mismo modo que ciertas formas de hinduismo, especialmente el advaita vedanta, Cienciología apoya el reconocimiento de que la persona humana es, en última instancia, el poder divino supremo del universo. En la fórmula sánscrita de los vedanta, *Atman* (la persona humana) es *Brahman* (el divino). Como la práctica budista, en cambio, Cienciología señala una trayectoria paso a paso hacia la liberación de la ignorancia que recuerda el “Camino de Ocho Etapas” del budismo. Este camino budista atraviesa las etapas de entendimiento correcto, dedicación, comunicación, conducta, forma de vida, esfuerzo, conciencia, y meditación para alcanzar el estado de feliz liberación apartado del mundo. De manera similar, Cienciología identifica un camino religioso o puente, que señala el progreso hacia la liberación. Sin embargo, en tanto que el camino budista fue elaborado en principio para una vida monástica alejada de las relaciones y ocupaciones humanas, el camino de Cienciología tiene más en común con el enfoque taoísta para lograr armonía espiritual en medio del mundo. En el sentido taoísta, la liberación es un estado de equilibrio en el cual un ser humano se encuentra en armonía con todas las condiciones de la existencia. Cienciología aspira a lograr una armonía similar.

Por lo tanto, pueden encontrarse ecos de estas religiones antiguas de Asia en las creencias religiosas de Cienciología. Sin embargo, Hubbard dedujo que los objetivos supremos de estas religiones: la liberación espiritual, el conocimiento y la armonía, sólo rara vez se lograban en la práctica. Reflexionando en sus viajes por Asia, Hubbard se dio cuenta de que vio a muchos estudiando, pero a muy pocos llegando. Según Hubbard, los caminos religiosos antiguos carecían del sentido de “urgencia necesaria para llegar”.¹⁷ Una religión moderna, expresó, debía hacer algo más que identificar objetivos espirituales; debía proporcionar los medios prácticos para alcanzarlos.

Cienciología también tiene mucho en común con los movimientos religiosos alternativos del cristianismo y del judaísmo de la antigüedad conocidos como gnosticismo. Al igual que los gnósticos antiguos, Cienciología enseña que los seres humanos son esencialmente seres espirituales, con almas divinas de luz pura, que están atrapados en la oscuridad del mundo material. En su cosmología, Cienciología identifica tres aspectos básicos de la realidad: la fuerza vital a la que se denomina *Theta*, el Ser Supremo también conocido como Infinito, y el universo físico de la materia (“matter”), la energía (“energy”), el espacio (“space”) y el tiempo (“time”) que se representa mediante la sigla MEST. Como una forma personalizada de la fuerza vital, el alma humana –Thetán– se ha confundido con las fuerzas de MEST. En el drama cósmico de Cienciología, el Thetán puede ser rescatado de esa confusión en las condiciones del universo físico.

Cienciología considera esta liberación del Thetán como una cuestión de supervivencia. El “Camino de Ocho Etapas” de la Cienciología son las “Ocho Dinámicas” que representan las etapas sucesivas de expansión en el impulso básico hacia la supervivencia. Las primeras

cuatro Dinámicas son “el impulso hacia la existencia” de uno mismo, de la familia, del grupo, y de la humanidad; las dos siguientes son el impulso hacia la supervivencia al nivel de las fuerzas vitales y del universo físico; y la séptima y octava Dinámica representan la supervivencia espiritual suprema al nivel de las almas y del Ser Supremo. Como propuso Hubbard, “el avance ascendente hacia la supervivencia a niveles superiores es también un avance hacia Dios”.¹⁸ En este sentido, las Ocho Dinámicas marcan un camino, no sólo para la liberación del alma de las limitaciones del mundo físico, sino también para lograr una realización divina suprema mediante una existencia al nivel del Ser Supremo.

Como otras religiones, la Iglesia de Cienciología tiene un credo formal que recoge sus creencias básicas. Pueden identificarse cuatro aspectos principales de este credo. Primero, el credo de Cienciología pone énfasis en los derechos humanos básicos. Estos derechos rigen en todos los niveles de la existencia y, por lo tanto, también representan los derechos de las almas humanas como seres espirituales libres. Todas tienen derechos iguales e inalienables a la libertad religiosa, de asociación, de pensamiento, de expresión, a la vida, a la cordura, a la autodefensa, y a la reproducción. Para recalcar la naturaleza suprema de estos derechos, el credo afirma que “ninguna representación inferior a Dios tiene poder para suspender o anular estos derechos, abierta o encubiertamente”. Segundo, el credo anuncia una dedicación a la curación religiosa de la mente humana. Ese compromiso se expresa en la creencia de que “el estudio de la mente y la curación de enfermedades causadas por la mente no debe separarse de la religión ni ser toleradas en ámbitos no religiosos”. Tercero, el credo representa una orientación ética hacia la vida que sostiene que “el hombre es básicamente bueno”. En tanto que esa bondad básica se realiza en armonía con los demás, “las leyes de Dios” prohíben todo acto que pudiera destruir o reducir la supervivencia de la vida, la salud o el alma de otra persona. Por último, el credo de Cienciología declara un compromiso de alcanzar la salvación. “El espíritu puede ser salvado”, concluye el credo, “y sólo el espíritu puede salvar o sanar al cuerpo”.¹⁹

La salvación prometida en la Iglesia de Cienciología no depende de tener fe en los principios de este credo. Como argumentó Hubbard, el tema de la fe ha sido uno de los aspectos peor comprendidos de la religión. El distinguía entre tener “fe en” algo y el carácter espiritual de la “fe” en sí misma. Cuando una persona tiene “fe en” algo, ya sea un credo religioso, una Iglesia, o un salvador, esa persona ha entregado libertad como ser espiritual al control de otro. Tener “fe en” las creencias de una religión lleva por último al “sacrificio del propio universo”. La fe en sí misma, sin embargo, es la condición espiritual de estar en armonía con el universo y con Dios. En este sentido específico, la fe es “un estado completo de existencia y con esta condición, uno puede hacer que la fe en sí misma ocurra en su universo propio, o puede motivar a las personas para que tengan fe en uno”.²⁰ Cienciología está dirigida hacia lograr esta fe incondicional. Más que una cuestión de creencia, esa fe es un conocimiento liberador que se logra por medio de un curso de acción específico.

IV. EL RITUAL RELIGIOSO

Como cualquier religión, la Iglesia de Cienciología conduce los tipos de acciones religiosas formales extraordinarias, susceptibles de repetición que constituyen el ritual. Sin duda, el ritual de Cienciología incluye ceremonias que recuerdan prácticas conocidas de otras religiones. Los ministros ordenados de Cienciología celebran los ritos prescritos por la Iglesia para matrimonios, bautismos y funerales. También conducen los servicios habituales de los domingos en los lugares de culto de Cienciología. En la Iglesia de Cienciología, sin embargo,

estos rituales no son fines en sí mismos. Son ocasiones formales para reforzar el conocimiento liberador de Cienciología. Como explicó L. Ronald Hubbard: “En un Servicio de la Iglesia de Cienciología, no empleamos oraciones, actitudes piadosas ni amenazas de condena. Utilizamos los hechos, las verdades, la comprensión, que han sido descubiertas en la ciencia de Cienciología. No leemos la Biblia (ni el Corán, ni el Torah ni los Himnos Vedas, para tal caso) ni les decimos a las personas reunidas allí: “Ahora esto es algo que tienen que creer”.²¹ Nuevamente, el objetivo de Cienciología no es cultivar una fe devota en una divinidad personal, un texto sagrado, o una práctica religiosa; el objetivo es alcanzar el conocimiento religioso.

En el camino hacia este conocimiento liberador, la práctica ritual fundamental en la Iglesia de Cienciología se denomina auditación. Del latín *audire*, que significa oír o escuchar, la auditación se desarrolla en sesiones que tienen lugar entre un auditor principiante y un auditor experimentado que escucha atentamente y supervisa el progreso. La teoría que apoya esta práctica propone que los seres humanos están dotados de una mente analítica que procesa información y de una mente reactiva que almacena recuerdos de todas las experiencias dolorosas del pasado. Debido a que muchas de aquellas experiencias fueron traumáticas, la mente reactiva tiene marcas profundas o cicatrices psicológicas a los que se denominan “engramas”. Estos obstáculos psicológicos han sido implantados debido a experiencias anteriores vividas, experiencias prenatales, y vidas anteriores. Aunque los engramas se encuentran engastados en la mente reactiva, pueden ser traídos a un conocimiento consciente y eliminados mediante la auditación. Como una ayuda en este proceso, un medidor electrónico, el electropsicómetro o E-Metro, se utiliza en las sesiones de auditación para medir las cargas psicológicas asociadas con la mente reactiva. En términos de Cienciología, el E-Metro es un aparato religioso que se utiliza en las sesiones de consejo pastoral. A través de la auditación, los engramas pueden ser eliminados, lo que resulta en un estado de existencia al que los seguidores de Cienciología denominan “Claro”.

Aunque recurre a ciertas teorías y métodos psicodinámicos, la auditación puede interpretarse como una práctica ritual que combina características de curación, confesión y meditación religiosas.

Primero, la auditación puede interpretarse como curación ritual. Como expresó una vez el historiador de religiones Jonathan Z. Smith: “Una religión que no cura no puede sobrevivir por mucho tiempo”.²² En el mundo moderno, las tradiciones religiosas han cedido la responsabilidad de la curación del cuerpo y de la mente a una profesión médica científica. Al igual que otros “nuevos movimientos religiosos”, sin embargo, la Iglesia de Cienciología ha trabajado para recuperar esta función religiosa de la curación. En particular, la práctica de Cienciología tiene como objetivo lograr la curación espiritual que puede tener consecuencias positivas para la salud y bienestar de la mente y el cuerpo.

Segundo, la auditación tiene muchas de las características de los rituales religiosos de confesión. Como una característica conocida de la práctica de la religión católica romana en la que la contrición, la confesión a un sacerdote y los actos de penitencia forman un ciclo ritual importante, la confesión también aparece como ritual en el budismo. Según el texto budista del *Mahavagga*, si alguien “recuerda haber cometido un pecado y desea ser puro nuevamente, permítanle revelar el pecado que ha cometido, y, cuando este haya sido revelado, todo estará bien para él”.²³ En el ritual budista, por lo tanto, un estado de pureza espiritual, similar en algunos aspectos a lo que los seguidores de Cienciología designan como ser Claro, requiere el traer a la mente recuerdos del pasado y revelarlos a través de la confesión.

Tercero, la práctica de la auditación, especialmente en las etapas avanzadas de “auditación

a solas”, recuerda a rituales religiosos más tradicionales de meditación. En la práctica budista, por ejemplo, a menudo se utilizan elementos rituales de ayuda para concentrar la atención. La persona que medita puede concentrarse en un diseño visual, en un tono sagrado, o en un acertijo enigmático a fin de alcanzar una nueva claridad de conciencia. Con frecuencia, la meditación es supervisada por un maestro que observa el progreso de los principiantes.

Además de la auditación, Cienciología provee entrenamiento en la forma de un programa educativo que recobra la dimensión religiosa de la actividad del estudio. En muchas tradiciones religiosas, el estudio intensivo de textos sagrados es un ritual religioso importante. En el *yeshiva* judío, por ejemplo, el estudio de los textos sagrados bajo la supervisión del maestro del Talmud se considera explícitamente como una actividad religiosa con todas las características del ritual. De manera similar, el entrenamiento de Cienciología incluye el compromiso intensivo con los textos sagrados, bajo supervisión del ministro, como una actividad religiosa significativa. Así como la Iglesia de Cienciología ha intentado recuperar la función religiosa de la curación, también ha trabajado para restablecer la importancia religiosa de la actividad disciplinada del estudio.

V. LA ÉTICA RELIGIOSA

Todas las religiones desarrollan códigos éticos, pautas éticas y valores éticos que rigen la conducta en situaciones y circunstancias diarias y corrientes de la vida personal y social. La Iglesia de Cienciología cuenta también con un sistema de ética religiosa. Las normas de conducta han sido elaboradas como un sistema de códigos éticos: el Código de un miembro de Cienciología señala los principios básicos de comportamiento moral; el Código del Auditor provee una guía ética para la práctica pastoral que rige la conducta de los ministros de Cienciología; y el Código del Honor establece los ideales éticos a los que pueden aspirar todos los miembros de Cienciología. Estos códigos no sólo rigen el comportamiento personal, sino que se consideran la base para la transformación social que promete un mundo sin locura, criminalidad ni guerra.

Por debajo de estos códigos éticos, sin embargo, se encuentra un enfoque claro con respecto a la ética religiosa, en el cual la conducta ética se considera una parte integral del crecimiento espiritual. La conducta ética se considera como un resultado directo del avance en el puente hacia la liberación espiritual. A este respecto, por lo tanto, la ética está íntimamente relacionada con todas las creencias religiosas y prácticas rituales de la Iglesia de Cienciología.

Suponiendo que los seres humanos son intrínsecamente buenos, los Cienciólogos también reconocen que éstos son capaces de maldad. Los actos de maldad que llevan a cabo los seres humanos se consideran, sin embargo, aberraciones de la bondad intrínseca de la naturaleza humana. Desde esta perspectiva, el imperativo central de ética en Cienciología es corregir las aberraciones éticas y recuperar la bondad original del espíritu humano. Esencialmente, la ética religiosa se convierte en una forma de restablecer una condición primordial de armonía ética.

En la historia de las religiones, los sistemas de ética religiosa no se han referido sólo a acciones específicas. No se han limitado meramente a prohibir algunas acciones, tales como mentir, robar o asesinar, y a recomendar otras. Más bien, la ética religiosa se ha referido a lo que podría llamarse disposiciones del deseo. En la tradición cristiana, por ejemplo, los teólogos medievales elaboraron una lista estándar de los Siete Pecados Capitales: el orgu-

llo, la ira, la lujuria, la pereza, la ambición, la gula y la envidia. Estos pecados, sin embargo, no eran acciones específicas, eran disposiciones del deseo que alejaban a los seres humanos de Dios. Como declaró el poeta italiano, Dante Alighieri, en su *Divina Comedia*, estos pecados eran las siete formas diferentes del mismo amor mal dirigido.²⁴ Según Dante, el deseo mal dirigido alejaba a los seres humanos del amor divino que dirigía la armonía celestial de las esferas celestiales. La ética religiosa, por lo tanto, dependía en última instancia de la transformación de la disonancia espiritual en armonía espiritual.

Del mismo modo, la ética budista ha identificado los Tres Pecados Capitales; las emociones de lujuria, ambición e ira; que también pueden interpretarse como formas de deseo. En este caso, el deseo mal dirigido no está en armonía con la pureza y libertad de la naturaleza de Buda. Por lo tanto, tanto la tradición cristiana como la budista han interpretado la ética religiosa como una cuestión de poner los deseos humanos en armonía con un ideal espiritual.²⁵

La ética de Cienciología se basa en un análisis similar de la relación entre disonancia y armonía en las disposiciones humanas del deseo. Este análisis ético está más claramente formulado en la Escala de Tonos. En una escala de cero a cuarenta, la Escala de Tonos clasifica las disposiciones espirituales de las cuales fluyen diferentes calidades de actos. En la base de la escala se encuentran las disposiciones de deseo muy bajas; la apatía, la desesperación; se encuentran tan próximas a la muerte que no proveen base alguna para un acto ético. Levemente más altas, las disposiciones tales como el temor, la ira y la hostilidad inhiben la libertad necesaria para vivir una vida ética. En el nivel siguiente, se observa el progreso ascendente en la escala al ir desde el conservatismo, a través de un fuerte interés en la vida, hasta un estado de alegría. La conducta ética es entonces posible. Pero el alcance de acciones éticas aumenta de forma espectacular al subir por la escala a través de las disposiciones de entusiasmo, participación estética y felicidad para llegar a los niveles más altos que representan la fuente de todo Acto y la suprema Serenidad del Ser.

La Escala de Tonos, por lo tanto, presenta pautas para evaluar la disonancia o armonía relativas de las disposiciones de deseo humano con respecto a los ideales espirituales de Cienciología. Como lo expresó L. Ronald Hubbard: “Descendiendo por la escala de tonos, puede considerarse que se introduce un grado cada vez mayor de disonancia en theta...” Como una analogía musical, podría decirse que la nota se transforma en una vibración cada vez menos pura y armoniosa y se encuentra más y más en disonancia consigo misma.²⁶ En la ética religiosa de Cienciología, por lo tanto, la acción ética depende del restablecimiento del espíritu humano a su condición original de armonía espiritual.

VI. LA EXPERIENCIA RELIGIOSA

Según el historiador de religiones Mircea Eliade, la forma más antigua de experiencia religiosa se encuentra en las prácticas del shamanismo. Empleando lo que Eliade llamó “técnicas arcaicas de éxtasis”, los shamanes entran en estados de trance, dicen viajar fuera de sus cuerpos y ejercer el poder adquirido por medio de sus extraordinarias experiencias para curar el cuerpo, la mente y el espíritu.²⁷ En el orden local de religiones indígenas en menor escala alrededor del mundo, los shamanes han representado las pautas estándar para definir la naturaleza de la experiencia religiosa.

Como ha planteado la antropóloga Felicitas Goodman, sin embargo, las técnicas de los shamanes producen no sólo el tipo más antiguo de experiencia religiosa, sino también el más persistente y perdurable: el trance. Por medio de una variedad de técnicas, la medi-

tación, la oración, los cánticos, el canto, la danza y otros, las religiones han inducido y cultivado la experiencia del trance. Según Goodman, los estados de trance representan el común denominador que subyace a toda experiencia religiosa. Según términos empleados por Goodman, todas las religiones, ya sea que lo sepan o no, inducen a experiencias de trance.²⁸

Aunque la Iglesia de Cienciología utiliza “técnicas de éxtasis” específicas, tales procedimientos y procesos a los que se designa como su “tecnología religiosa”, la Iglesia ha insistido en repetidas ocasiones en que la experiencia religiosa sostenida por estas prácticas no debe ser mal interpretada como trance. Incluso, contrariamente a las denuncias desacreditadas de la propaganda anticultos, estas técnicas no tienen relación alguna con los procesos de hipnosis o “lavado de cerebros”.²⁹ En cambio, las técnicas religiosas utilizadas en la Iglesia de Cienciología se dirigen hacia experimentar una mayor claridad de conciencia espiritual.

Para Cienciología, la experiencia religiosa es básicamente una cuestión de lograr comprensión. La naturaleza del entendimiento es representado como un triángulo, el triángulo ARC, que consta de tres partes que lo componen: Afinidad, Realidad y Comunicación. Como primer ángulo de este triángulo, la Afinidad significa el grado de acercamiento, afecto o amor que se experimenta en relación a otra persona. El segundo ángulo, la Realidad, indica un acuerdo interpersonal acerca de lo que parece suceder en toda situación. En el tercer ángulo, la Comunicación define el intercambio de ideas. Como la parte más importante de este triángulo ARC, la comunicación clara puede proveer la base para crear la afinidad interpersonal y el acuerdo mutuo con respecto a la realidad. Sin embargo, dado que estos tres aspectos de la comprensión están relacionados entre sí, se considera que el triángulo ARC crece al aumentar la comprensión. Como fórmula para comprender la naturaleza de la comprensión, el triángulo ARC obra como una medida para expandir la conciencia.

La experiencia religiosa de Cienciología avanza a través de una serie de niveles jerárquicos. Habiendo alcanzado las “liberaciones” necesarias del condicionamiento de la mente reactiva, una persona puede lograr el estado de experiencia de ser Claro. Según la Iglesia de Cienciología, “la gloria total del estado de Claro no es comparable a ninguna descripción literaria existente en la cultura, religión u otros”.³⁰ Como experiencia mística en general, por lo tanto, la experiencia de ser Claro puede describirse como inefable, como un estado de conciencia que trasciende las palabras. Sin embargo, así como la experiencia mística, ese estado de conciencia se caracteriza por una comprensión aumentada en la cual se logran nuevo conocimiento e introspección.

Más allá del estado de Claro, Cienciología proporciona técnicas para lograr niveles aún superiores de libertad y habilidad espiritual. Como un Thetán Operante, se dice que la persona que experimenta estos niveles superiores se convierte en una “causa con conocimiento y voluntad sobre la vida, el pensamiento, la materia, la energía, el espacio y el tiempo”.³¹ Se le atribuyen habilidades extraordinarias al Thetán Operante. Como un shamán, por ejemplo, se supone que un Thetán Operante tiene la capacidad de experimentar un conocimiento consciente independiente del cuerpo físico. En estos niveles superiores, sin embargo, la habilidad máxima que logra un Thetán Operante es la experiencia de la eternidad. A través de esta experiencia, la persona logra el conocimiento de la inmortalidad y la libertad del ciclo del nacimiento y la muerte. El conocimiento, la libertad y el poder espiritual representados por el Thetán Operante constituyen el objetivo supremo de la religión de

Cienciología. Esencialmente, estas habilidades representan la culminación de una empresa religiosa para la salvación e inmortalidad espiritual.

VII. LA ORGANIZACIÓN RELIGIOSA

La Iglesia Fundadora de Cienciología se constituyó como sociedad religiosa en Washington, D.C. el 21 de julio de 1955 “para la propagación de la fe religiosa conocida como Cienciología, y para actuar como Iglesia para la adoración religiosa de esa fe”. Durante los treinta años siguientes, la Iglesia de Cienciología se expandió enormemente para convertirse en una religión mundial. Como toda religión, la religión de Cienciología tiene sus bases en lugares específicos de adoración. La organización social de la Iglesia de Cienciología internacional se basa en una jerarquía de cinco clases diferentes de centros religiosos.

Primero, las misiones de Cienciología proveen servicios introductorios y auditación hasta el nivel de Claro. Aunque las misiones se ocupan principalmente de tratar de llegar a personas que no conocen Cienciología, también están autorizadas a proveer todas las “rutas hacia el Puente” básicas. Cuando una misión logra un tamaño suficiente puede convertirse en Iglesia.

Segundo, las Iglesias de Cienciología proveen toda la auditación, entrenamiento y otros servicios religiosos disponibles en las misiones. Sin embargo, las Iglesias ofrecen también entrenamiento avanzado para auditores y tienen la autoridad para ordenar a los ministros. Tienen lugar allí los servicios dominicales comunes.

Tercero, las Iglesias de Saint Hill y Organizaciones Avanzadas son centros religiosos para la auditación y entrenamiento avanzados. Ubicados en Sussex, Copenhague, Los Ángeles, y Sidney, estos centros se especializan en la tecnología religiosa para lograr los niveles iniciales del Thetán Operante.

Cuatro, la Organización de Servicios de Flag, que se encuentra en Clearwater, Florida, es la sede central espiritual de la Iglesia de Cienciología Internacional. El centro provee todos los servicios religiosos de Cienciología, incluyendo los niveles superiores de entrenamiento como Thetán Operante y el grado más alto de entrenamiento para los auditores.

Quinto, la Organización de Servicios del Barco de Flag, que efectúa sus servicios a bordo del *Freewinds*, un buque de 440 pies anclado en el Caribe, es el único centro de Cienciología que ofrece el nivel más alto de auditación. Asimismo, la Organización de Servicios del Barco de Flag, provee cursos y retiros religiosos especiales para el progreso espiritual.

Esta jerarquía de centros religiosos opera bajo la autoridad de la Iglesia Madre de Los Ángeles, la Iglesia de Cienciología Internacional. Ella es responsable de preservar y propagar la religión de Cienciología y ha establecido varias divisiones subsidiarias. Golden Era Productions produce y distribuye una amplia variedad de publicaciones, películas y grabaciones. Dos compañías editoriales, Bridge Publications de Los Ángeles y New Era Publications de Dinamarca, tienen a su cargo la publicación de los libros de L. Ronald Hubbard. Aunque se asemeja a la estructura de una empresa moderna, esta organización eclesiástica está al servicio de intereses religiosos, supervisando la preservación y expansión de la religión de Cienciología en todo el mundo.

Dedicada a la preservación de las escrituras sagradas y las enseñanzas religiosas, el Centro de Tecnología Religiosa registra y supervisa la utilización de las marcas registradas y de propiedad intelectual de Cienciología. Al salvaguardar la ortodoxia de la religión, el

Centro de Tecnología Religiosa mantiene la pureza de sus enseñanzas y garantiza que el ministerio de la Iglesia sea conducido éticamente.

Fuera de la jerarquía eclesiástica, la Iglesia de Tecnología Espiritual fue establecida en 1982 para garantizar la supervivencia de la religión mediante la preservación de los escritos de L. Ronald Hubbard en materiales indestructibles. Indicando que estos escritos son considerados escrituras sagradas, la Iglesia de Tecnología Espiritual ha desarrollado diversos medios de preservación, incluyendo la inscripción de los textos de Hubbard sobre placas de acero inoxidable que se almacenan dentro de recipientes de titanio, lo que garantizará la supervivencia permanente de los documentos que son el fundamento de la religión de Cienciología. De este modo, la Iglesia de Tecnología Religiosa ha tomado a su cargo la responsabilidad de proteger las escrituras sagradas de Cienciología de “cualquier catástrofe concebible, a fin de que generaciones futuras, incluso tribus nómadas de salvajes a miles de años de la actualidad, cuenten con las Escrituras para resucitar la religión”.³²

Además de la preservación y propagación de su tecnología religiosa, la Iglesia de Cienciología ha desarrollado una serie de servicios públicos en el ámbito de la rehabilitación de drogas, rehabilitación de delincuentes, administración comercial y educación. Narconon provee servicios y brinda apoyo para disminuir el consumo de drogas; Criminon trabaja con delincuentes convictos para ayudarles a que no regresen a prisión; el programa “Camino a la Felicidad” apoya el desarrollo de la moralidad personal y la ética social; y Escolástica Aplicada provee programas de educación sobre métodos de estudio y aprendizaje. A través de estos y otros programas, la Iglesia de Cienciología extiende su misión religiosa hacia los servicios sociales.

El objetivo principal de la Iglesia de Cienciología sigue siendo, sin embargo, su misión religiosa. Conforme a las intenciones de L. Ronald Hubbard, Cienciología ha sido planificada sobre la base de una organización religiosa en todo el mundo.³³ No todos los “nuevos movimientos religiosos” han estado tan conformes con ser identificados como religiones. Por ejemplo, la Meditación Trascendental, fundada por Maharishi Mahesh Yogi, insistía en que no era una religión; era una organización seglar que ofrecía una técnica puramente científica para la reducción de las tensiones.³⁴ Pero Cienciología siempre ha sido clara con respecto a su condición de organización religiosa. Dicha condición ha sido ratificada alrededor del mundo por los gobiernos que le han otorgado a la Iglesia el mismo reconocimiento legal y las mismas exenciones de impuestos que se le acuerdan a cualquier religión.

VIII. CIENCIOLOGÍA EN SUDÁFRICA

En Sudáfrica, el gobierno de segregación racial (“apartheid”) intentó negarle la condición de religión a la Iglesia de Cienciología a principios de la década de 1970. La Comisión de Investigación del gobierno planteó que Cienciología no debía ser reconocida como una “verdadera Iglesia” porque, supuestamente, no predicaba la Biblia como la Palabra de Dios; no promovía una “doctrina sana” sobre el pecado y la redención; y no proclamaba a Cristo como único redentor de la humanidad. Aunque esta Comisión de Investigación decidió no recomendar la prohibición de Cienciología, consideró, sin embargo, que la Iglesia de Cienciología carecía de la “santidad” necesaria para ser considerada una iglesia o una religión en Sudáfrica.³⁵

Irónicamente, esta comisión oficial se negó a reconocer la legitimidad de un

movimiento religioso que había ofrecido su apoyo a Sudáfrica. Como mencionó la Iglesia de Cienciología en su respuesta a la comisión, la Iglesia y su fundador fueron activos en la defensa de la causa de Sudáfrica.³⁶ Mientras que la Iglesia de Cienciología era en un principio una religión apolítica, una Iglesia abierta a personas de cualquier tendencia o compromiso político, L. Ronald Hubbard declaró explícitamente su apoyo a favor de Sudáfrica en su lucha contra el comunismo internacional. “Probablemente, la única nación de la Tierra con voluntad para luchar contra la subversión”, escribió Hubbard en 1961, “es Sudáfrica”. En lugar de una solución militar, sin embargo, Hubbard ofrecía la tecnología religiosa de la Iglesia de Cienciología. “Para cambiar esta corriente”, exhortaba, “utilicen E-Metros, no armas”.³⁷

Habiendo recorrido Sudáfrica a principios de la década de 1960, L. Ronald Hubbard desarrolló un claro interés por esta nación y su pueblo. Como se menciona en la obra de referencia estándar de la Iglesia de Cienciología, cuando el Sr. Hubbard visitó Sudáfrica a principios de la década de 1960, predijo una serie de trastornos sociales masivos y una ruptura severa entre las comunidades negra y blanca de allí. Para evitar el desastre, recomendó ciertas medidas y suministró la tecnología que haría posible que la gran cantidad de población negra del país fuera alfabetizada.³⁸ Coincidiendo con el reconocimiento legal de Cienciología en 1975, la Iglesia creó una filial de su programa Escolástica Aplicada, que fue presentado como “Educación Viva”, a fin de que sus técnicas de estudio estuvieran disponibles en Sudáfrica. Según la Iglesia de Cienciología: “En Sudáfrica, estos programas ayudaron a más de 2 millones de negros africanos desamparados a mejorar su capacidad para estudiar mucho antes de que cayeran las paredes del apartheid o de que el mundo siquiera lo notara”.³⁹

A lo largo de la era del apartheid, la Iglesia participó activamente en las campañas contra los abusos a los derechos humanos que se producían en relación con la política de segregación racial, de la educación bantú, y de la profesión de la salud mental. Como señala la Iglesia, la psiquiatría estaba al servicio de los intereses del apartheid al justificar la segregación racial y reforzar la opresión racista de los negros sudafricanos. La Iglesia luchó por identificar y poner al descubierto el tratamiento inhumano de los pacientes negros en los hospitales psiquiátricos. Aunque esta campaña llevó a la Iglesia a conflictos con el gobierno del apartheid, su preocupación por el racismo en la profesión de la salud mental en Sudáfrica fue imitada por la Organización Mundial de la Salud, que expresó en 1977 que “en ningún otro ámbito de la medicina en Sudáfrica se manifiesta tan claramente el desprecio por la persona alimentado por el racismo, como en la psiquiatría”.⁴⁰ La oposición de la Iglesia a la psiquiatría surge de su credo, que sostiene el fundamento religioso de la salud y curación mental. Sin embargo, en el contexto sudafricano, esta oposición se dirigió explícitamente contra el racismo endémico que parecía prevalecer en la práctica de la psiquiatría bajo el régimen de apartheid.

A través de estas iniciativas religiosas y educativas, la Iglesia de Cienciología afianzó su lugar entre las religiones de Sudáfrica. En los últimos años, la Iglesia ha participado activamente en la sede en Sudáfrica de la Conferencia Mundial sobre la Religión y la Paz.⁴¹ Al redactar el estatuto de los derechos y responsabilidades de las organizaciones religiosas de Sudáfrica, la CMRP ha sido apoyada por el compromiso de la Iglesia a la libertad religiosa. En una nueva Sudáfrica, por lo tanto, la Iglesia de Cienciología ha ocupado su lugar dentro de la rica trama de diversidad religiosa de la nación.

Como sostuvo el filósofo William James, toda religión tiene una intención terapéutica.

Toda religión diagnostica el problema básico de la condición humana; ya sea que ese problema sea identificado como pecado, ignorancia, sufrimiento, enajenación, u opresión; y propone un método de curación.⁴² La Iglesia de Cienciología es una religión terapéutica que diagnostica el problema de la condición humana y provee técnicas específicas de curación espiritual y una filosofía religiosa aplicada diseñadas para curar dicho problema.

Aunque Cienciología es a menudo descripta como un “nuevo movimiento religioso”, de hecho no es nueva. En Sudáfrica, como hemos visto, Cienciología ha estado presente durante 40 años. A principios de la década de 1980, algunos sociólogos e historiadores de la religión predijeron la decadencia de Cienciología. Expresaron que la Iglesia tendría dificultad para sobrevivir a la muerte de su fundador; que su ciencia religiosa se volvería obsoleta debido a los cambios en las modas científicas; y que su terapia espiritual perdería participación en el mercado debido a una competencia creciente.⁴³ Durante los años transcurridos desde entonces, sin embargo, estas predicciones acerca de la desaparición de Cienciología no se han confirmado. Como una religión que es tanto vieja como nueva, la Iglesia de Cienciología ha continuado aumentando sus aspiraciones religiosas que han logrado seguidores en todo el mundo. La Iglesia de Cienciología se merece, como mínimo, continuar recibiendo reconocimiento y atención como religión en Sudáfrica.

IX. NOTAS

1. Iglesia de Cienciología, *A Description of the Scientology Religion* (Los Ángeles; The Church of Scientology International, 1996):

2. E.B. Tylor, *Primitive Culture*, 2 vol. (Londres; John Murray, 1920) I: 424; Emile Durkheim, *The Elementary Forms of the Religious Life*, trad. Joseph Ward Swain (Nueva York, The Free Press, 1965): 62. Un útil “mapa” multidimensional para el estudio de la religión ha sido desarrollado por Ninian Smart en una serie de publicaciones, incluyendo *The Religious Experience of Mankind* (Glasgow; Collins, 1971); *The Science of Religion and the Sociology of Knowledge* (Princeton: Princeton University Press, 1973); *The Phenomenon of Religion* (Londres: Macmillan, 1973); y *Worldviews: Crosscultural Explorations of Human Beliefs* (Nueva York; Charles Scribners, 1983). Para más discusión sobre la definición de religión, ver David Chidester, Gordon Mitchell, Isabel Apawo Phiri y A. Rashied Omar, *Religion in Public Education: Options for a New South Africa*, 2a. ed. (Ciudad del Cabo; UCT Press, 1994).

3. Emile Benveniste, *Indo-European Language and Society* (trad.) Elizabeth Palmer (Londres; Faber and Faber, 1973; ed. orig. 1969): 522.

4. J. T. Van der Kemp, “An Account of the Religion, Customs, Population, Government, Language, History and Natural Productions of Caffraria”, *Transactions of the (London) Missionary Society*, Vol. 1 (Londres; Bye á Law, 1804): 432.

5. W. M. Eiselen, “Geloofsvorme van Donker Afrika”, *Tydskrif vir Wetenskap en Kuns* 3 (1924/25): 84

6. Peter Harrison, *“Religion” and the Religions in the English Enlightenment* (Cambridge; Cambridge University Press, 1990): 39

7. David A. Pailin, *Attitudes to Other Religions: Comparative Religion in the Seventeenth- and Eighteenth-Century Britain* (Manchester; Manchester University Press, 1984).

8. F. Max Müller, *Introduction to the Science of Religion* (Londres; Trübners, 1873).

9. Además de la obra de Harrison y Pailin citada más arriba, informes recientes sobre el surgimiento histórico de los términos modernos “religión” y “religiones” fueron suministrados por Peter Byrne, *Natural Religion and The Nature of Religion: The Legacy of Deism* (Londres; Routledge, 1989); J. Samuel Preus; *Explaining Religion; Criticism and Theory from*

Bodin to Freud (New Haven; Yale University Press, 1987); Eric. J. Sharpe, *Comparative Religion: A History*, 2a. ed. (La Salle, Illinois; Open Court, 1986); y Michel Despland y Gerrard Vallée (eds.) *Religion in History: The Word, the Idea, the Reality* (Waterloo, Ont.; Wilfrid Laurier University Press, 1992). Sobre antecedentes más profundos, ver Wilfred Cantwell Smith, *The Meaning and End of Religion* (Nueva York; Macmillan, 1962); Michel Despland, *La religion en Occident: Evolution des idées et du vécu* (Montreal; Fides, 1979); y Ernst Feil, *Religio: Die Geschichte eines neuzeitlichen Grundbegriffs vom Frühchristentum bis zur Reformation* (Göttingen: Vandenhoeck y Ruprecht, 1986). Para un análisis de la producción histórica de los términos “Religion” y “Religiones” en el Sur de Africa, ver David Chidester, *Savage Systems: Colonialism, Religion and Comparative Religion in Southern Africa* (Charlottesville: University Press of Virginia, a publicarse en 1996).

10. Sobre el movimiento anticultos, ver David Bromley y Anson D. Shupe, *The New Vigilantes: Deprogrammers, Anti-Cultists, and the New Religions* (Beverly Hills, California; Sage, 1980). En el análisis académico, las denuncias anticultos pueden reiterarse en modelos teóricos que presentan a las nuevas religiones como psicopatología, empresas comerciales, o desviaciones sociales. Ver William Sims Bainbridge y Rodney Stark, *Cult Formation: “Three Compatible Models”*, en Jeffrey K. Hadden y Theodore E. Long, eds., *Religion and Religiosity in America* (Nueva York; Crossroad, 1983): 35-53.

11. G. P. C. Kotzé, y otros, *Report of the Commission of Inquiry into Scientology for 1972* (Pretoria; Government Printer, 1973): 208.

12. G. C. Oosthuizen, *The Church of Scientology: Religious Philosophy, Religion and Church* (Johannesburg; Church of Scientology, 1975): 11.

13. L. Ronald Hubbard, *Creation of Human Ability: A Handbook for Scientologists* (East Grinstead, Sussex; Publications Organization World Wide, 1968; ed. orig. 1954): 251.

14. Para un ejemplo sobre este enfoque, ver Hendrik Kraemer, *The Christian Message in a Non-Christian World* (Londres: Edinburgh House Press, 1938).

15. L. Ronald Hubbard, *Phoenix Lectures* (Edinburgh; Publications Organization World Wide, 1968): 35.

16. *Ibid.*, 13

17. *Ibid.*, 11

18. L. Ronald Hubbard, *Science of Survival: Prediction of Human Behaviour* (East Grinstead, Sussex; Hubbard Communications Office, 1964; ed. orig. 1951): 244.

19. L. Ronald Hubbard, *Ceremonies of the Founding Church of Scientology* (Letchworth, Hertfordshire; Garden City Press, 1967): 73-75.

20. L. Ronald Hubbard, *Scientology 8-8008* (Bedford; Foundry Press, 1956; ed. orig. 1953): 65.

21. Hubbard, *Ceremonies of the Founding Church of Scientology*, 7.

22. Jonathan Z. Smith, “Healing Cults”, *New Encyclopaedia Britannica, Macropaedia*, vol. 8 (Chicago, 1977): 685.

23. Henry Clarke Warren, trad., *Buddhism in Translations* (Nueva York; Atheneum, 1979): 405.

24. Morton Bloomfield, *The Seven Deadly Sins: An Introduction to the History of a Religious Concept* (East Lansing; Michigan State University Press, 1967).

25. Acerca de la disonancia y armonía en la ética religiosa, ver David Chidester, *Patterns of Action; Religion and Ethics in a Comparative Perspective* (Belmont, Calif.; Wadsworth, 1987): 67-105.

26. Hubbard, *Science of Survival*, 40

27. Mircea Eliade, *Shamanism: Archaic Techniques of Ecstasy*, trad. Willard R. Trask (Princeton; Princeton University Press, 1964).

28. Felicitas Goodman, *Ecstasy, Ritual and Alternative Reality: Religion in a Pluralistic World* (Bloomington; Indiana University Press, 1988); *Where the Spirits Ride the Wind: Trance Journeys and other Ecstatic Experiences* (Bloomington: Indiana University Press, 1990).

29. Para un análisis que ha desacreditado la denuncia de que las nuevas religiones practican el “lavado de cerebros”, ver David Bromley y James Richardson, eds., *The Brainwashing/Deprogramming Controversy: Sociological, Psychological, Legal, and Historical Perspectives* (Nueva York; Edwin Mellen Press, 1983); y Dick Anthony, “Religious Movements and Brainwashing Litigation: Evaluating Key Testimony”, en Thomas Robbins y Dick Anthony, eds., *In Gods We Trust: New Patterns of Religious Pluralism in America*, 2a. ed. (New Brunswick, Nueva Jersey; Transaction, 1990): 295-325.

30. Iglesia de Cienciología, *What is Scientology?: The Comprehensive Reference on the World's Fastest Growing Religion* (Los Ángeles; Bridge Publications, 1992): 221.

31. *Ibid.*, 222

32. Iglesia de Cienciología, *Description of the Scientology Religion*, 8.

33. L. Ronald Hubbard, *Religion* (Sussex; Hubbard Communications Office, Carta de Política de HCO del 29 de octubre de 1962.).

34. David Chidester, *Patterns of Power; Religion and Politics in American Culture* (Englewood Cliffs, Nueva Jersey; Prentice Hall, 1988); 239-41.

35. Kotzé, *Report of the Commission of Inquiry*, 209.

36. Iglesia de Cienciología, *Reply to the Report of the Commission of Inquiry: “The Missing Report” for the Information of Members of Parliament* (Johanesburgo; Iglesia de Cienciología, 1973); 41.

37. Citada en *Ibid.*, 43.

38. Iglesia de Cienciología, *What is Scientology?*, 425.

39. Iglesia de Cienciología, *Reference Guide to the Scientology Religion: Answers to Questions Most Commonly Asked by Media* (Los Ángeles; Iglesia de Cienciología Internacional 1994): 22

40. Citizens Commission on Human Rights, “Psychiatry and South Africa”, *Creating Racism: Psychiatry's Betrayal in the Guise of Help* (Los Ángeles, CCHR, 1995): 18.

41. Klippies Kritzinger, ed., *Believers in the Future* (Ciudad del Cabo: Conferencia Internacional sobre la Religión y la Paz, Representación en Sudáfrica, 1991).

42. William James, *The Varieties of Religious Experience* (Nueva York; Macmillan, 1961): 393.

43. Ray Wallis, “Hostages to Fortune: Thoughts on the Future of Scientology and the Children of God”, in David G. Bromley y Phillip E. Hammond, eds., *The Future of New Religious Movements* (Macon, Georgia; Mercer University Press, 1987): 80- 84; Robert Ellwood, “A Historian of Religion Looks at the Future of New Religious Movements”, en *ibid.*, 249-50; Benton Johnson, “A Sociologist of Religion Looks at the Future of New Religious Movements”, en *ibid.*, 253-56.